

Opini3n

E

Editorial

Bien la Pauly, pero no olvidar Casa Ebel

¡Qu3 bien, desarrollar Casa Pauly!, pero la Ebel tambi3n es patrimonio y amerita escapar de su grave deterioro.

Continuamos coGiando visiblemente en cuanto a la conservaci3n de los patrimonios de Puerto Montt, ya que mientras se avanza en algunos planes de resguardo y desarrollo, otros siguen postergados por muchos a3os.

Es lo que se desprende del reciente muy buen anuncio del Consejo Regional, respecto a la asignaci3n de \$736 millones para completar el proyecto de desarrollo cultural de la Casa Pauly, situada en pleno centro de nuestra ciudad. Construida en 1989 y declarada monumento hist3rico en 2009, en los 3ltimos lustros comenz3 a restaurarse y se ha incorporando dignamente a las importantes reservas culturales de la capital regional, y ahora podr3 consolidarse como tal con los fondos llegados.

Lo cierto es que resulta inevitable -ante rele-

C

Columna



Pedro D3az Polanco, director de la Escuela de Administraci3n P3blica de la Universidad Austral de Chile

Reconfiguraci3n c3vica

Actualmente, hay numerosas personas que son cr3ticas de la realidad social de nuestro pa3s. Para explicar esta posici3n, se se3ala que la clase pol3tica -y de forma sistem3tica- no ha honrado el mandato de representaci3n ciudadana que se le entreg3 a las autoridades electas y a los partidos pol3ticos, provocando -con ello- que millones de chilenos no s3lo despertaran del letargo ciudadano en el que estaban, sino tambi3n se configurar3n como un colectivo que hoy exige una serie de derechos y reivindicaciones que estuvieron postergados e invisibilizados en lo que es la discusi3n parlamentaria.

A partir de esto, hoy se reconoce a la clase pol3tica como un colectivo que se ha encargado de truncar anhelos y sue3os. Lo anterior, en virtud de potenciar actuaciones que dividen ideol3gicamente y que perpet3an conductas ego3stas que no reconocen a la persona como un fin.

En ese contexto, aquellos que criticamos la sociedad na-

cional se3alamos que 3sta est3 contaminada por los efectos de un sistema que enaltece el individualismo, que fomenta la segregaci3n y la discriminaci3n, y en donde la materializaci3n del bien com3n se plasma como una utop3a te3rica al evidenciarse, por ejemplo, no s3lo la existencia de una justicia que tiene un alcance limitado, sino tambi3n una instrumentalizaci3n conceptual de la igualdad que -al conjugarse- configura a la dignidad como un atributo que se presenta en forma abstracta y que el Estado ofrece a migajas.

Ante esto, y sabiendo que soy parte de los que adscriben a este cr3tico diagn3stico, quiero creer que como sociedad s3 somos capaces de reconfigurarnos desde el punto de vista c3vico, pudiendo -en consecuencia- construir un Chile en donde los derechos humanos sean el factor que materialice la relaci3n entre el Estado y las personas, y en donde la dignidad, la justicia, la libertad y el disfrute de los derechos sociales no queden secuestrados ni limitados por el poder o el mercado.

En ese sentido, y sabiendo que el real empoderamiento c3vico es un proceso lento, es que tengo confianza en que el actual momento constituyente -y muy a pesar de las actuaciones de las clases pol3ticas- pueda ayudar a acelerar la necesaria reconfiguraci3n c3vica.

H

Humor

F

Frases

Por Aet3s